

## MAMÁ, POR UN TIEMPO NO ESPERES NIETOS...

- ¡Pero cómo! Tu madre ya está vieja y quisiera ver crecer a sus nietos... ¿Por qué esa decisión?

- ¡Pero mamá, si nos acabamos de casar! Además, para empezar, el país está en crisis. ¿Cómo vamos a pensar en traer un hijo al mundo en estas condiciones? Por otra parte, tenemos que terminar de pagar el apartamento; y luego tenemos que comprar auto. Como si fuera poco, ambos queremos hacer un posgrado, así que quizá nos vayamos de viaje por unos años. A nuestro regreso, pensá que tenemos que encontrar nuevamente empleo, y que tendremos que dedicar muchísimo tiempo a nuestros trabajos. Porque lo primero es realizarnos como personas. Finalmente, cuando tengamos nuestra vida organizada, casa, auto y trabajo estable, podremos pensar en encargarnos de un hijo. No se por qué te extrañas tanto, mamá: ¿acaso nunca oíste hablar de la "paternidad responsable"? Yo quiero tener un hijo sólo cuando pueda mantenerlo bien.

### Crisis... ¿pero qué crisis?

En todas las épocas han habido crisis Pero nunca como ahora se han puesto como excusa para evitar el nacimiento de los hijos. Es lógico que un matrimonio se preocupe por el futuro de su prole, por la educación que les podrán dar, por los alimentos y la ropa que tendrán que comprarles a sus hijos... Y más en momentos de crisis. Sin embargo, cuando los posibles obstáculos que se presentan llevan a un matrimonio a cegar las fuentes de la vida, lo primero que uno se pregunta es: **¿y entonces, para qué se casaron?**

Porque lo natural en cualquier matrimonio -a menos que tenga dificultades físicas o psíquicas para engendrar- es tener descendencia. Procurar un espaciamiento en el nacimiento de los hijos, es legítimo **cuando se hace por causas muy graves**; pero la excesiva preocupación por el futuro, la ansiedad por poseer bienes materiales, o la más moderna inquietud por la "realización personal", no parecen ser **causas muy graves**, sino más bien **excusas egoístas: primero yo, y después los hijos**. Lo que nos lleva a otra pregunta: **¿de qué crisis estamos hablando? ¿De la crisis económica o de la crisis de valores que vive nuestra sociedad? ¿De la crisis económica o de la crisis de la familia, con un creciente y preocupante número de divorcios, uniones de hecho, familias monoparentales y "nidos vacíos", no por no poder, sino por no querer?**

El egoísmo es quizá la razón por la que en muchos países del mundo, quienes más acuden a la anticoncepción son "los ricos", y los que menos la utilizan son "los pobres". Sucede que estos últimos, viven mucho menos preocupados por tener o no tener bienes materiales, que no les cambian la vida. Si les cambia la vida el tener o no tener hijos, pues con frecuencia, sus hijos, so lo único que tienen, y por ellos sacrifican todo.

### Los bienes materiales

A nadie se le esconde que el materialismo y el consumismo existen. Ambos son problemas sociales tan graves y actuales como -quizá- la explotación de los trabajadores en los comienzos de la Revolución Industrial. En aquella época se usaba a las personas, se las hacía trabajar sin descanso en horarios muy extensos y en pésimas condiciones laborales. No importaba que fueran hombres, mujeres o niños: lo importante era lograr una buena rentabilidad para las empresas. Si no aguantaban, si morían por el camino, se contrataba a otra persona. El beneficio propio era lo único que importaba a quienes se veían como dueños absolutos de sus empresas -y de las vidas de sus empleados-, olvidando que somos simples administradores de unos bienes que tienen un destino universal, y que todos estamos llamados a disfrutar.

Actualmente, aquella salvaje forma de explotación está casi extinguida. Pero otras formas de opresión y abuso han surgido. Por ejemplo, si los bienes tienen un destino universal **¿con qué derecho vamos a negar a otros la posibilidad de vivir?; ¿cómo negarnos a compartir con ellos los bienes que nos tocó administrar, pero de los que no somos dueños absolutos? ¿por qué en lugar de reducir el número de invitados al banquete, no nos**

**apretamos un poco el cinturón, se manera de invitar a más personas al banquete?** No tenemos derecho a decidir quien nace y quien no nace, ni a decidir quien es engendrado y quien no. Sí podemos participar en la tarea procreadora, pero con la conciencia clara de que la decisión última no nos corresponde a nosotros sino a Dios (para los creyentes) o a la naturaleza (para los no creyentes). Lo nuestro no es crear o eliminar, sino administrar bien lo que se nos da.

### **Egoísmo vs. entrega**

Hoy como ayer, **las personas merecen respeto en virtud de su dignidad. No pueden venir, ni dejar de venir al mundo, en función de nuestros cálculos de beneficio/costo. Los esposos que recurren a la anticoncepción con el único fin de obtener placer, sin necesidad de asumir las posibles consecuencias** (los hijos que puedan engendrar), **están explotando o manipulando de alguna manera al cónyuge** -a quien no se entregan total y desinteresadamente- **y a los hijos que podrían haber sido engendrados si activamente no se les hubiera impedido**. Todo hombre y toda mujer, tienen derecho a ser concebidos, a nacer, a vivir y morir con dignidad de persona.

Quienes por razones graves (situaciones de desempleo, enfermedad, etc.) recurren a los métodos naturales con el objetivo de espaciar el nacimiento de los hijos, o incluso de evitar nacimientos futuros, están en las antípodas de quienes utilizan anticonceptivos. Primero, porque **la anticoncepción supone la utilización activa de barreras artificiales que impiden la generación de nuevos embriones**. Salvo fallos imprevistos, **ninguna puerta queda abierta a la vida**. Segundo, porque en la inmensa mayoría de los casos, **los métodos anticonceptivos no se utilizan para espaciar los nacimientos ante situaciones de extrema gravedad, sino para eliminar las posibles consecuencias de un rato de placer**. Tercero, porque quienes recurren a la anticoncepción se van como **impregnando de una mentalidad contraceptiva** -consecuencia del uso repetido de estas técnicas- **que les lleva a pasar con frecuencia, de los anticonceptivos a los abortivos, y de los abortivos al aborto quirúrgico, para evitar un embarazo "no deseado" si fallaron las alternativas anteriores**.

Por su parte, quienes usan los métodos naturales para espaciar el nacimiento de los hijos, **tienen en cuenta los ritmos de la naturaleza y las condiciones en que las probabilidades de engendrar son mínimas, pero no las eliminan artificialmente: siempre dejan una puerta abierta**. Además, los métodos naturales no generan una mentalidad anticonceptiva, sino más bien procreativa, en la medida que los esposos siempre están de alguna manera, abiertos al mandato de la naturaleza (para los no creyentes) o del Creador (para los creyentes).

### **Paternidad responsable vs. paternidad inconsciente: ¿cuál es cuál?**

Desde nuestro punto de vista, **padres responsables**, son aquellos que asumen la responsabilidad por los hijos que engendran, por su formación integral, por sus necesidades reales. Son aquellos que dan muestras de su responsabilidad, respetando la dignidad personal de su cónyuge -no usándolo como objeto de placer- y de sus hijos -permitiéndoles vivir-.

**Padres irresponsables** -caricatura de los anteriores- parecen ser aquellos tan, pero tan exquisitamente "responsables", que no traen hijos al mundo para que -entre otras cosas- no hayan más personas dañando el medio ambiente... Para no hacerse responsables de sus actos, utilizan anticonceptivos como quien come caramelos, y naturalmente (¿o antinaturalmente?), tienen pocos hijos. En lo posible, uno sólo, porque los hijos son "una gran responsabilidad".

No deja de ser paradójico que por regla general, algunos pretendan llamar "responsables" a los padres que no quieren hacerse responsables de sus hijos -y por eso los evitan-, e "inconscientes" a los padres que generosa y libremente, asumen la enorme responsabilidad de criar proles numerosas. En un intento por tergiversar el verdadero significado de la paternidad responsable, **se ha llegado a identificar "responsabilidad" con egoísmo, y generosidad con "inconsciencia"**. A tanto ha llegado la hipocresía, que los responsables son tenidos por locos y los cómodos por sensatos.

## Conclusión

Pueden existir razones de peso para espaciar el nacimiento de los hijos. Pero no es lícito hacerlo en cualquier situación y ante el menor problema, sino sólo cuando se trate de problemas realmente graves que así lo aconsejen.

No es lícito asimismo, utilizar cualquier método con el fin de espaciar los nacimientos. Es cierto que los abortivos (DIUs, píldora del día después, RU 486, etc.) son aún peores que los anticonceptivos (píldoras, preservativos, etc.), puesto que los primeros matan la vida concebida y los segundos evitan la concepción.

No obstante, todos los anticonceptivos tienen, sin excepción, un denominador común: **son inmorales, desde que rompen la necesaria relación que debe existir entre acto conyugal y apertura a la procreación.** El acto conyugal debe ser una manifestación de amor y entrega entre esposo y esposa, y como tal, debe estar abierto a la generación de nuevas vidas. Una cosa es que la procreación naturalmente no se produzca -por realizar el acto conyugal en circunstancias en las que muy difícilmente se engendran nuevas vidas-, y otra que se evite a toda costa interponiendo barreras físicas o químicas. Si voluntaria y artificialmente se obstruye la capacidad procreativa de quienes se unen en el acto conyugal, la entrega no es total, y la experiencia muestra que a la larga, los esposos se vuelven desconfiados el uno del otro, hasta llegar en no pocas ocasiones, al divorcio. Pero si en lugar de la voluntad humana, son los ritmos de la naturaleza quienes impiden la concepción, marido y mujer no tienen de que preocuparse, puesto que dejaron una puerta abierta a la vida.

Por último, se advierte sobre la ambigüedad en el uso del término "paternidad responsable": **originalmente, este término significa asumir las consecuencias de traer uno o varios hijos al mundo,** y no **"ahorrar hijos"** para no tener que enfrentar la responsabilidad que implica su manutención y formación hasta que puedan valerse por sí solos. **Paternidad responsable significa invitar a muchos al banquete,** no quitarles los asientos y los platos que les corresponden: administrar con justicia y responsabilidad recursos escasos, significa **dar a cada uno lo suyo,** no guardar los fondos en la cuenta privada del administrador...

Álvaro Fernández